

SITUACIÓN, PERSPECTIVAS Y RETOS PARA LOS SECTORES EUROPEOS DEL HUEVO A LAS PUERTAS DEL 2012

Pascale Magdeleine, Veronique Gonnier y Christine Jez

TeMA, 2011: 18, 17-23

Resumen

La producción europea de huevos alcanzó, en el 2010, la cifra de 6,3 millones de toneladas, o sea algo más del 10% de la producción mundial. Aunque la producción y el consumo mundial han continuado creciendo durante esta última década, la producción europea se estabiliza y conoce una fuerte diversificación de los sistemas de cría, en relación con la evolución de la demanda de los consumidores, pero también como consecuencia de la de la entrada en vigor de la nueva Directiva sobre el bienestar de las ponedoras.

En vísperas del vencimiento del plazo, en enero del 2012, que verá la puesta en práctica completa de esta Directiva, este resumen de una conferencia presentada en las IX Jornadas de Investigación Avícola, en Tours el pasado marzo, expone un panorama de los sectores del mercado del huevo en Europa en el 2009/2010, y presenta después algunos retos a corto plazo. A largo plazo, aunque el contexto reglamentario comunitario -bienestar animal, protección del medio ambiente, exigencias sanitarias- siga siendo un elemento determinante de la evolución de los sectores, tienen que tenerse en cuenta otros factores tales como la gran volatilidad de los precios de las materias primas integrantes de la alimentación animal, la evolución de los comportamientos de compra de los consumidores y las formas de consumo y, por último, el desarrollo de las negociaciones con la OMC que podrían desembocar en una mayor apertura del mercado comunitario y la supresión de las protecciones aduaneras existentes.

1. Panorama de los sectores del huevo en Europa

1.1 Referencias sobre la producción y el mercado comunitario

La producción de la UE de los 27 países fue estimada por la Comisión en 6,32 millones de toneladas en el 2010 –o sea cerca de 104 millones de millones de huevos–. Después del 2000, la producción en la UE de los 25 casi se estabilizó -0,5% al año-, mientras que la producción de la UE de los 15 había registrado una disminución media del 0,8% anual.

Después de casi quince años, los sistemas de producción han evolucionado fuertemente en el seno de la Unión Europea, bajo el doble impulso de los cambios en las expectativas de los consumidores y de los ciudadanos por una parte, y las evoluciones reglamentarias por otra parte, con la puesta en práctica de la Directiva CE / 74,

Tabla 1. Principales productores de huevos de consumo de la UE

Países	Producción 2010 (millares de millones de huevos)	Evolución media anual 2000/2010 %	Evolución 2010/2009 %
Francia	14,4	-0,7	+ 5,9
España	12,1	-0,3	+ 1,9
Italia	11,6	-1,3	-1,7
Reino Unido	10,6	+1,4	+10,0
Alemania	10,1	-3,3	- 3,3
Países Bajos	10,1	+ 0,2	+ 4,6
Polonia	8,8	+2,3	=
UE de 27	103,6	nd	+0,3 %



Tabla 2. Proporción de los sistemas alternativos en el seno de la UE de 27: efectivos de ponedoras por sistema

	Jaula %	Aire libre %	Suelo %	Ecológico %	Total de los sistemas al- ternativos, %
1996: UE de 15	92	4	4	ND	8
2000: UE de 15	89	6	5	ND	11
2009: UE de 27	72	9,5	16	2,5	28
De entre ellos, Francia	80	12,5	3	4,5	20
España	96	2	2	-	4
Alemania	37	12	45	6	63
Países Bajos	43	13	41	3	57
Reino Unido	50	40	7	3	50
Italia	81	2	14	2	19

ND: sin datos

concerniente a la protección de las gallinas ponedoras y de las reglamentaciones nacionales, en algunos casos todavía más restrictivas que aquella. Según la Comisión de la UE, 104 millones de ponedoras se explotaban en sistemas alternativos en el seno de la UE de 27, en el 2009, o sea alrededor del 30% de los efectivos de ponedoras europeas, contra solamente el 8% en el 1996.

Los sistemas alternativos se definen como sistemas de explotación alternativos a las jaulas, formando parte de ellos los de cría en el suelo o en aviarios en confinamiento -huevos de código 2-, los sistemas al aire libre -código 1- y los ecológicos -código 0.

Alemania era, en el 2009, la principal productora de huevos procedentes de granjas alternativas en el seno de la UE, con 27 millones de ponedoras no explotadas en jaulas, seguida por los Países Bajos y el Reino Unido. La proporción de sistemas alternativos, en los efectivos de ponedoras, es mayoritaria en Alemania, en el Reino Unido, Suecia, Austria y los Países Bajos. En Francia se aproxima al 20% y al 15% en Italia, mientras que en España y en los nuevos países miembros es inferior al 10%. Francia y el Reino Unido presentan una importante parte de sistemas con acceso a un parque exterior.

La UE Europea es ligeramente exportadora neta, con un nivel de autosuficiencia del 102% en el 2009. En este mismo año las exportaciones extra-comunitarias de huevos y ovoproductos -aparte de los huevos para incubar- de la UE de 27 se redujeron a 149.200 toneladas equivalentes a huevos enteros, de los cuales, dos terce-

ras partes eran bajo forma de ovoproductos. Después del importante descenso registrado en el 2008, las importaciones extra-comunitarias de huevos y ovoproductos han aumentado ligeramente pero siguen siendo muy débiles -apenas 30.000 toneladas equivalentes a huevos enteros-. Asimismo, después del importante incremento experimentado en el periodo 2001-2006, las compras extra-comunitarias de

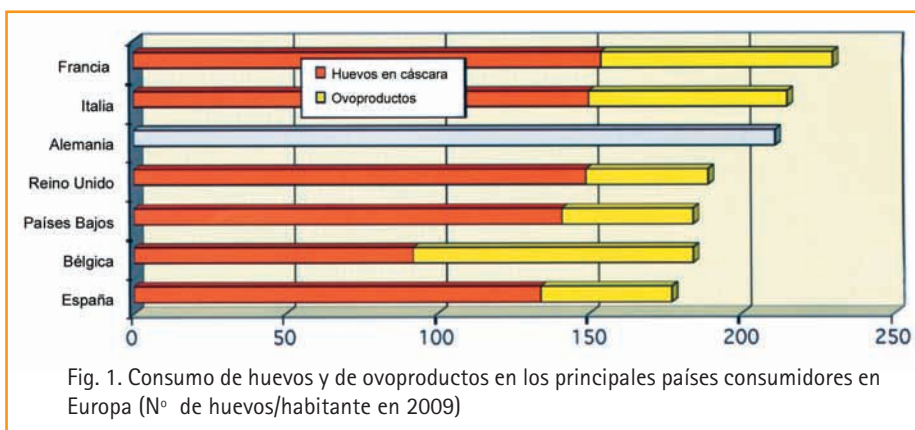


Fig. 1. Consumo de huevos y de ovoproductos en los principales países consumidores en Europa (Nº de huevos/habitante en 2009)

huevos en polvo se estabilizaron, alcanzando solamente, en el 2009, la cifra de 6.200 toneladas de productos desecados.

En el seno de la UE de 27, el consumo alimenticio de huevos y ovoproductos se elevó a alrededor de 6,4 millones de toneladas en el 2009, o sea 212 huevos por habitante -12,9 kg por habitante-, con, sin embargo, importantes variaciones entre los Estados miembros. Algunos países alcanzan apenas 180 huevos por persona y año -España, Países Bajos, Reino Unido-, mientras que otros, como Dinamarca, consumen cerca de 300 huevos.

1.2. Mirada sobre los principales países productores

Italia es el segundo productor europeo de huevos, detrás de Francia. La producción se halla concentrada en el Norte, fuertemente integrada por empresas encaradas hacia el mercado nacional. En el sur del país la producción está mucho menos estructurada, basándose en

pequeñas explotaciones que surten al mercado local. El mercado italiano se caracteriza por un fuerte consumo de ovoproductos, especialmente los empleados en la producción de pastas. Esta gran demanda de ovoproductos se satisface mayoritariamente con huevos procedentes de explotaciones en baterías. Sin embargo, los consumidores de las regiones del Norte están cada vez más influenciados por las preocupaciones sociales suizas o austríacas, más favorables al bienestar animal, por lo que aumenta su interés por los huevos procedentes de sistemas de producción alternativos a las jaulas. Estos sistemas han experimentado recientemente un notable desarrollo, llegando a representar el 15 o 20% en el 2009. El consumo global de huevos era de 215 por persona y año en el 2009 (IEC).

Después de un importante aumento hasta el 2003 – 2004, la producción española se ralentiza desde hace 5 años, pasando de ser el segundo productor de huevos europeo después de Francia, en el 2004, a ocupar el tercer puesto en el 2009. Aunque el sector de huevos está todavía poco concentrado y muy atomizado, la producción se va concentrando poco a poco alrededor de empresas líderes. Las principales regiones productoras son las dos Castillas y Cataluña, que representan por sí solas cerca del 50% del total. El mercado se muestra poco segmentado en España, puesto que el 97% de los huevos producidos procede de explotaciones en baterías. La mayor parte de los huevos procedentes de granjas al aire libre se venden fuera de España. Un poco menos del 20% de los huevos se exportan hacia otros países de la Unión Europea. El comercio tradicional –o especializado– ocupa todavía un lugar nada desdeñable –en el 2006 representó el 30% de las compras– A partir del 1990 el consumo de huevos ha ido descendiendo hasta llegar a 177 huevos por persona y año en el 2009 (IEC)

Alemania es el cuarto productor europeo y, tiene la particularidad de ser una gran importadora –su autosuficiencia fue del 67% en el 2008 y del 59% en el 2009, debido al descenso de la producción–. Su mercado doméstico está ampliamente surtido por el sector holandés, que comercializa en él las dos terceras partes de su producción. Desde el año 2000 la incertidumbre relativa a la aplicación de una reglamentación nacional prohibiendo la cría en jaulas, adoptada primero y después derogada, ha pesado sobre el sector alemán. La producción en jaulas ha disminuido fuertemente, hasta bajar hasta el 37% en el 2009. Hoy en día, la producción en jaulas –convencionales o enriquecidas, al amparo de la

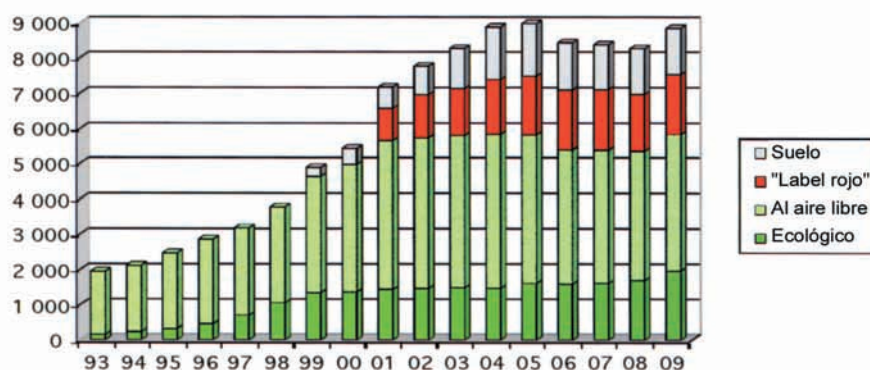


Fig. 2. Evolución de los parques de ponedoras en sistemas alternativos en Francia

Directiva 99/74– está prohibida, y solamente las explotaciones en pequeños grupos –"KleinGruppenHaltung" o KGH–, tienen el derecho de producir en grandes jaulas enriquecidas, más altas, que albergan a unas sesenta gallinas. La Baja Sajonia, al norte de Alemania, es la primera región productora, donde radican las principales empresas del sector. La concentración de las producciones avícolas y porcinas en esta región origina una fuerte presión medioambiental, que dificulta la instalación de nuevas estructuras de cría. Así, el desarrollo de la producción avícola tiene lugar en el Este del país. Una gran parte de la producción está gestionada por empresas que integran, en su mayor parte, diversos eslabones del sector. El consumo alemán es, según datos del 2009 –IEC– de 211 huevos por persona .

En el **Reino Unido**, donde la producción se halla concentrada en manos de algunas empresas, el sector ha estado profundamente marcado por el declive del consumo a finales de los años 80, como consecuencia de una crisis debida a la *salmonella* atribuida al huevo. El sector puso en práctica entonces un logo colectivo de calidad: "British Lion Quality", a fin de tranquilizar al consumidor. Todos los huevos sobre los que se aplica este logo proceden de gallinas que han sido vacunadas contra *salmonellas*. Actualmente los ovoproductos representan el 20% del consumo británico de huevos. Este se caracteriza por una fuerte demanda de huevos producidos al aire libre, que representaron el 41% del mercado de huevos en el 2009 –IEC– y podrían llegar al 50% en el 2012.

Los **Países Bajos** produjeron en el 2009 algo más de 9,5 millones de millones de huevos, según la Comisión Europea, y exponen un índice de autosuficiencia de 309 %, es decir, que producen cuatro veces lo que consumen. Su principal cliente es Alemania que absorbe el 73 % de las exportaciones holandesas de huevos enteros y ovoproductos. En el 2009, el 43 % de las ponedoras holandesas se explotaban en sistemas de jaulas. El consumo se elevaba a 184 huevos por persona, de los cuales el 23 % era bajo forma de ovoproductos.

Polonia es uno de los países, entre los nuevos Estados Miembros, que más ha desarrollado su producción de huevos desde finales de los años 1990. Además se convirtió en exportadora neta a principios de los años 2000 - su nivel de autosuficiencia fue del 121% en el 2009 -. La producción se concentra en dos regiones centrales alrededor de algunos grandes operadores, aunque subsisten todavía multitud de aves de corral. La producción en jaulas sigue siendo el sistema predominante, pero, los sistemas en el suelo y al aire libre van desarrollándose.

1.3. La situación francesa

La producción francesa conoció un período de crecimiento durante los años 1990, con cerca de de 16 millares de millones de huevos producidos en 1999. Después se encaminó en general hacia la baja. Según los balances del SSP - Servicio de la Estadística y la Perspectiva del Ministerio de Agricultura-, la producción francesa se habría elevado a 14,4 millares de millones de huevos en el 2010, lo que representa unas 875.000 toneladas.

La producción francesa tiende a diversificarse desde finales de los años 80. El parque de gallinas ponedoras explotadas en sistemas alternativos se estimó en 8,85 millones en el 2009, o sea el 20% del total de ponedoras en Francia. Esta modalidad experimentó un ligero asenso en el 2009, con un notable desarrollo de las producciones alternativas -el 7%- . Las producciones más dinámicas en los últimos cinco años son las de huevos de "Label Rojo" y las de huevos ecológicos, cuyos niveles de crecimiento anual alcanzan, por término medio en 5 años, el 1,8% y el 5,8% respectivamente. La producción alternativa en Francia se caracteriza por el predominio de granjas al aire libre y por la parte menor de producción en el suelo en confinamiento.

Desde el 2006, la ausencia de datos fiables sobre las transacciones de huevos enteros no permite disponer de balances oficiales sobre el consumo alimentario de huevos en Francia. Sin embargo, el ITAVI ha realizado una estimación de los flujos de transacciones en volumen, a partir de los flujos en valor y de las evoluciones de los precios al por mayor europeos, deduciendo el consumo interior global. El consumo así estimado aparece en retroceso en el curso de los últimos tiempos, siendo de 230 huevos de media durante los tres últimos años y en recuperación a partir del 2008, con aproximadamente el 40% bajo forma de ovoproductos. La producción francesa está muy concentrada en Bretaña, región que asume el 45% del total nacional de huevos de consumo

-SSP 2009-, pero tan solo el 30% de la actividad nacional de los centros de clasificación y el 19% de la producción de ovoproductos. Las regiones del Ródano - Alpes y Pays de Loire representan cada una un poco menos del 10% de la producción nacional.

El mercado francés es, como el europeo, un mercado segmentado con expectativas de utilización bastante diferentes, según los segmentos del mercado. De esta forma, el ITAVI estima que el consumo francés se reparte en un 6% de auto consumo -huevos producidos y

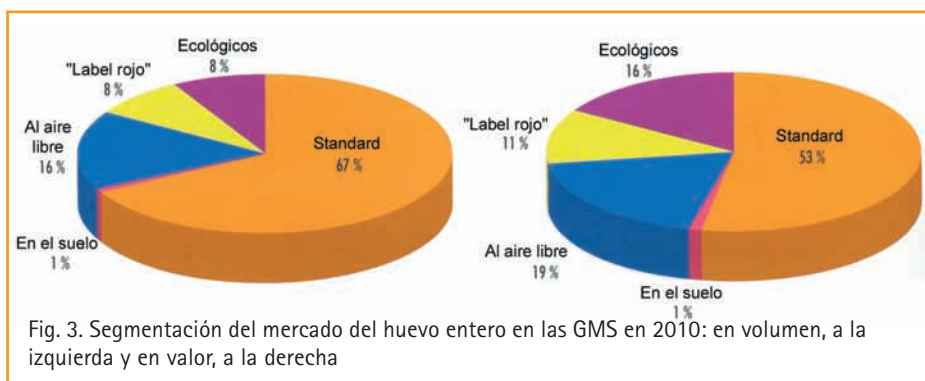


Fig. 3. Segmentación del mercado del huevo entero en las GMS en 2010: en volumen, a la izquierda y en valor, a la derecha

consumidos en la explotación-, 40% de compras de familias para el consumo a domicilio a través de diferentes circuitos de distribución, 14% de compras de huevos enteros por el sector de la Restauración Fuera del Domicilio -RHD- y el 40% de utilización de productos transformados -ovoproductos- por las industrias alimenticias y RHD. Las preferencias de los consumidores para la compra de huevos enteros son diversas y va en crecimiento la demanda de huevos alternativos, que en el 2010 representaron el 33% de las compras en volumen y el 47% de las ventas de huevos en valor en las Grandes y Medianas Superficies -GMS-. La restauración y la industria privilegian los precios y la calidad sanitaria, lo que se traduce por una parte todavía débil, aunque en crecimiento, de los huevos alternativos en estos mercados. La parte de ovoproductos en el consumo global de huevos se desarrolla regularmente, pasando del 22% en 1997 al 40% en el 2010.

2. Impacto de la puesta en práctica de la Directiva sobre el bienestar

2.1 Las apuestas de la reglamentación sobre el bienestar de las ponedoras

La UE dispone unas normas que se hallan entre las más restrictivas del mundo en materia de bienestar animal. Además de las exigencias aplicables a todas las especies de animales de explotación, las que conciernen al sector avícola se reforzaron considerablemente en el 1999 mediante una Directiva específica para las gallinas ponedoras. En ésta se establecieron las normas sobre la

superficie mínima por gallina, que se aumentó considerablemente. La Directiva prevé, además, la supresión de las jaulas standard a partir del 2012 para las granjas de más de 350 ponedoras.

Esta reglamentación no se aplica en los países terceros y crea unas distorsiones de competencia, puesto que el bienestar animal no se impone a nivel internacional. Así, las exigencias reglamentarias europeas –relativas al bienestar animal pero también a la lucha contra las salmonelas y la protección del medio ambiente– podrían pesar fuertemente e el futuro sobre la competitividad de la explotación europea. Según Peter Van Horne –2007, 2008–, los costes de producción de los huevos norteamericanos o brasileños eran, en el 2006, del 32 al 33 % inferiores a los costes europeos. Los principales factores de competitividad norte y sudamericanos residen en el bajo coste de los factores integrantes –primeras materias para la alimentación animal y mano de obra– pero también en una reglamentación mucho menos severa. La reglamentación sobre el bienestar animal sería la causa del 20 al 25 % de las diferencias del coste de producción entre la Unión Europea y los Países terceros.

En el seno de la Unión Europea, el importe de esta reglamentación no es homogéneo, ya que, a pesar de la existencia de un cuadro legislativo común, los contextos reglamentarios nacionales difieren sensiblemente. Así por ejemplo, las normativas alemana y holandesa prohíben las jaulas incluso enriquecidas y son más exigentes sobre el espacio disponible por gallina – explotación en grandes grupos en grandes jaulas o “mini-aviarios”.

2.2. Perspectivas de evolución de los sistemas de producción a partir del 1 de enero del 2012

El próximo futuro se vislumbra todavía con mucha incertidumbre en numerosos países europeos, especialmente en los países del Este y del Sur de Europa, donde la demanda social y la del mercado a favor del bienestar animal es todavía escasa. Las inversiones para adaptarse a la Directiva 99/74 se hallan en curso o están previstas a corto plazo. Para intentar apreciar la situación en Europa en enero del 2012, el ITAVI y el CNPO, realizaron

una encuesta en noviembre del 2010 a diversos expertos europeos, completada por Francia con los resultados de otra encuesta llevada a cabo por el CNPO a organizaciones francesas, que se llevó a cabo igualmente en noviembre del 2010. Siete países, totalizando 214 millones de ponedoras en el 2010 –o sea el 60% de los efectivos europeos– respondieron a esta encuesta: Dinamarca, Países Bajos, Alemania, Reino Unido, Bélgica, España y Francia.

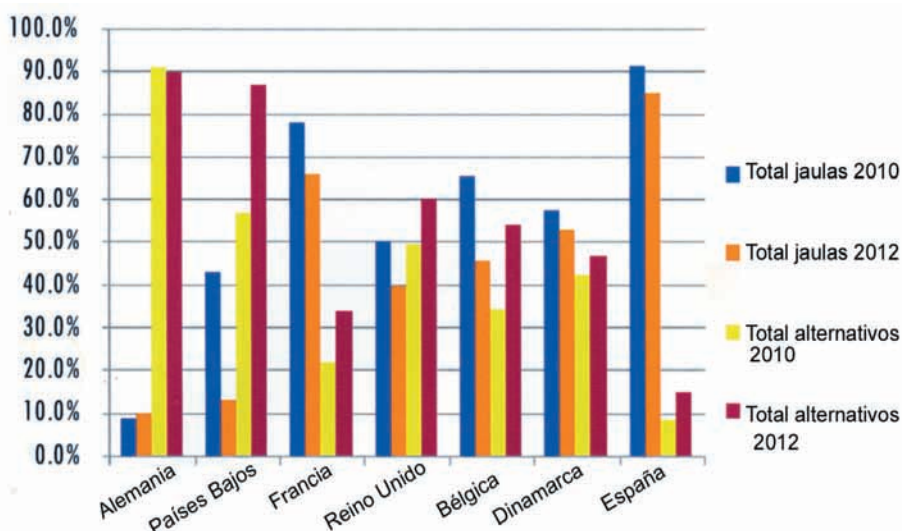


Fig. 4. Evolución de la parte de los sistemas en jaulas y alternativos entre 2010 y 2012

Entre los principales países europeos productores de huevos, Alemania y los Países Bajos han anticipado las circunstancias del 2012 bajo la doble influencia de las reglamentaciones nacionales y la de las marcas de distribución que han proscrito los huevos producidos en jaulas –incluso las enriquecidas–. Así, mientras que los sistemas de producción evolucionaban progresivamente en Francia y en el Reino Unido y más lentamente en Italia, al compás del aumento de la demanda de consumidores a favor de los sistemas alternativos, los cambios de los sistemas han sido más brutales en Alemania y los Países Bajos, acompañándose, en Alemania, de un descenso temporal de la producción en el 2008 y el 2009. De este modo, según una experta opinión, en el 2010 la producción alemana ya se realizaba en más del 90% en sistemas alternativos a las jaulas, el 73% en el suelo o aviario –código 2– el 18 % en un sistema con acceso a un parque exterior –código 1– o ecológico –código 0–, mientras que estos sistemas alternativos tan solo representaban ¡el 40% de los efectivos de ponedoras alemanas en el 2008!

Entre el 2010 y el 2012, la importancia de los sistemas alternativos seguiría aumentando en el conjunto de los países afectados. El incremento esperado en

Escenario 1:

El sector huevos en un contexto mundial

En un contexto de liberalización de los mercados y del final de las ayudas directas a la agricultura, se contempla un mantenimiento o una ligera erosión del consumo con un desarrollo de los ovoproductos que representará del 40 al 50% del consumo total en función del contexto económico. Sin embargo, debido a la debilitación de las protecciones en las fronteras de la Unión Europea, se prevé un aumento de las importaciones de ovoproductos, hasta llegar a cubrir el 30% de la demanda del mercado francés. La producción francesa abastece, sobre todo, al mercado del huevo entero y los sistemas de producción se dividen entre un 50% de sistemas alternativos con acceso a un parque exterior, 25% de jaulas enriquecidas y 25% de aviarios en confinamiento. Por el contrario, las importaciones recaen esencialmente sobre huevos procedentes de explotaciones en baterías – el 85% -. Una buena distribución de estas explotaciones sobre el conjunto del territorio permite abastecer al mercado francés.

Escenario 2:

El sector europeo del huevo en busca de competitividad

En el 2025, el mercado del huevo depende de un contexto de crisis económica y de un bajo poder adquisitivo de los consumidores y también del desarrollo de las preocupaciones sobre los temas de salud y nutrición. El consumo de huevos aumenta y la parte de los ovoproductos alcanza el 40%. El desarrollo de políticas industriales coordinadas en Europa y el mantenimiento de unos elevados aranceles aduaneros han favorecido decididamente a su industria avícola que se ha reestructurado y modernizado. El sector abastece a un mercado muy estandarizado, para el que el precio es el principal criterio de elección de los consumidores. La implantación regional de las granjas viene determinada por la búsqueda de los precios más bajos de los piensos y de la proximidad de las zonas de consumo. Las granjas de puesta de gran tamaño constituyen el modelo de producción dominante, con una producción de huevos en baterías – el 70% de la producción francesa -, o en grandes aviarios en caso de que se produzca un boicot a los huevos producidos en jaulas por parte de las grandes cadenas de distribución. La industria de la transformación se estructura a nivel europeo alrededor de grandes grupos, pero conserva un abastecimiento regional del que una importante parte proviene de granjas dedicadas a ello.

estos dos años sería del 35% para los efectivos en sistema ecológico, del 26% para los de al aire libre y del 38 % para los del suelo. Las mayores evoluciones se esperan en el Reino Unido en los sistemas al aire libre, y en los Países Bajos sobre los huevos de código 2 en aviarios. Este país sigue de hecho las mismas tendencias que el sector alemán, con un desfase de dos años. Los otros países, especialmente Dinamarca, donde las jaulas enriquecidas representaban ya el 58% de los efectivos de ponedoras en jaulas en el 2010, seguida de Francia, el Reino Unido, Bélgica y España, deberán experimentar una evolución de las explotaciones en jaulas convencionales orientada, mayoritariamente, hacia las jaulas enriquecidas.

Finalmente, en el 2012, la proporción de gallinas en jaulas disminuiría fuertemente, del 43 % al 13% en los

Escenario 3:

El desarrollo duradero anima al sector

En el 2025, Europa se apoya en sus valores en materia de desarrollo duradero para hacer frente a la competencia internacional y desarrollar una producción agrícola de calidad sobre su territorio. El descenso del consumo de carne beneficia ampliamente al consumo de huevos que aumenta notablemente. Los consumidores prefieren los productos frescos, de proximidad, de bajo impacto ambiental y que respeten el bienestar de los animales. La parte de los ovoproductos retrocede al 30%. Las exigencias de salud, respeto al medio ambiente y bienestar de los animales son asumidas por la gran distribución que sólo ofrece a la venta huevos alternativos. El 20% de la producción procede de ponedoras en jaulas y se destina, casi exclusivamente, a la industria de la transformación. El 30% son producidos por gallinas alojadas en aviarios en confinamiento y se destina al "hard discount" o a las gamas baratas de las grandes y medias superficies –GMS-. Por último, el 50% de la producción procede de granjas alternativas que disponen de acceso a un parque -aves camperas o ecológicas-, que surten al mismo tiempo los circuitos cortos, las GMS, pero también a la industria de la transformación, la cual absorbe el 30% de estos huevos. Importantes granjas de huevos coexisten con explotaciones familiares alternativas, cuyo tamaño medio varía entre 5.000 y 30.000 gallinas. El enramado territorial es bastante denso y las granjas están bastante bien repartidas por todo el territorio.

Escenario 4: El sector del huevo dentro de una reglamentación alimentaria mundial

En un mundo profundamente afectado por una sucesión de accidentes climáticos y de crisis sanitarias, se impone la coordinación de los Estados para asegurar una seguridad alimentaria mundial durable, con fuertes exigencias en materia de preservación de los recursos naturales y de la calidad sanitaria. Se desarrollan los sistemas de producción más intensivos pues son los más idóneos para optimizar la utilización de los recursos naturales. Se busca producir cerca de las zonas de consumo para disminuir los costes de transporte y de energía. La preocupación por el bienestar animal pasa a un segundo lugar, muy por detrás de la necesidad de alimentar al hombre. La proporción de huevos alternativos en el mercado francés se estabiliza entre el 20 y el 30% del mercado. La producción francesa de huevos experimenta un fuerte desarrollo para alimentar al mercado mundial, a través de una producción de huevos en jaulas muy racionalizada y productiva.

Países Bajos, del 78% al 66% en Francia y del 50 al 40% en el Reino Unido.

3. Elementos de perspectiva en el horizonte del 2025 para el sector francés

Más allá del 2012, hemos intentado identificar los principales retos de los sectores del huevo en Europa a más largo plazo. Para esto nos hemos apoyado en un trabajo sobre las perspectivas para los sectores avícolas –carne y puesta– en Francia, efectuado por el INRA y el ITAVI - Jez. 2009-, completado con entrevistas a expertos europeos de diferentes países.

Después del ejercicio de perspectiva INRA ITAVI "Avicultura 2025" -Jez 2009-, que se había centrado esencial-

mente sobre los sectores de aves para carne, un grupo de trabajo del CNPO llevó a cabo una reflexión a fin de revisar los resultados de esta perspectiva para el sector del huevo y los ovoproductos. Una reunión de trabajo de un día permitió validar y precisar los escenarios. Los principales factores de evolución de los sectores en el horizonte del 2025 identificados se reagruparon en tres grandes componentes: políticas públicas y reglamentación, consumo y circuitos de distribución, y estrategias de los agentes. Las hipótesis formuladas sobre los diferentes factores de evolución han permitido construir cuatro escenarios encuadrados en el horizonte del 2025 que se muestran en el recuadro adjunto.

En casi todos los escenarios, se formula la hipótesis de un aumento mayor o menor del consumo, consecuencia de la disminución del consumo de carne que se iría sustituyendo por el de huevos en razón de sus ventajas económicas, ecológicas –poca emisión de carbono– y nutricionales. Esta hipótesis sobre la sustitución de la carne por huevos debería, sin embargo, estudiarse más detalladamente a fin de precisar las determinantes del consumo de huevos. Algunos escenarios contemplan un desarrollo de los ovoproductos, otros no, y también es objeto de hipótesis contrastadas el empleo de huevos procedentes de sistemas alternativos en la producción de ovoproductos. Los arbitrajes políticos que se aplicarán entre diferentes prioridades –el empleo y el apoyo a los agentes económicos contra las preocupaciones medioambientales y sobre el bienestar animal– serán también determinantes para el porvenir del sector. Pero, si subsisten los interrogantes sobre la elección de los modelos técnicos del 2025, la organización global del sector debería evolucionar marcadamente, aunque tendría que seguir estando estructurada alrededor de explotaciones agrícolas y de empresas de dimensión familiar.

4. Perspectivas europeas

Nosotros hemos preguntado a muchos expertos a fin de comprobar si nuestras apreciaciones sobre posibles futuros eran compartidas. Respecto a las perspectivas de evolución del consumo a largo plazo, la mayoría de ellos se inclinan hacia un mantenimiento o un ligero aumento del mismo favorecido por las ventajas sobre la salud y nutricionales del huevo y una relativización del temor del colesterol. La parte correspondiente a los ovoproductos debería seguir desarrollándose hasta el 35-45 %, según los países, en razón de la constante búsqueda de la comodidad por parte de los consumidores, a pesar de que se observa –en el Reino Unido y en Francia– un estancamiento en la producción de ovoproductos en los últimos años. Esta industria debería desarrollar sus abastecimientos de huevos alternativos –códigos 0, 1 y 2– debido a la presión de ciertos actores que utilizan los

centros de clasificación y la restauración deseosos de dar una imagen positiva de su actividad y de su marca. Sin embargo, el temor más compartido es el del desarrollo de las importaciones de huevos producidos en jaulas a menor coste en diferentes países terceros –Estados Unidos, India, Argentina y Brasil, éste dentro de un tiempo– para abastecer a la industria de los ovoproductos. En este aspecto serán determinantes los precios de los huevos alternativos y, especialmente, los del código 2, y las modalidades de un acuerdo en la OMC o de acuerdos bilaterales con el Mercosur. Incluso algunos expertos vaticinan que, en el 2025, la industria de los ovoproductos importará de países terceros lo esencial de sus necesidades.

En fin, si la mayor parte de los expertos interrogados estiman que las unidades de producción continuarán su concentración, también creen que serán probablemente empresas familiares y el aumento del tamaño medio se verá limitado por las ordenanzas ambientales, principalmente en Bélgica y Holanda. Las relaciones contractuales entre los productores y su aval –industria y distribuidores– deberán reforzarse. En el Reino Unido, donde las estructuras están ya fuertemente concentradas e integradas, esta tendencia podría acentuarse.

Conclusión

Los sectores del huevo, franceses y europeos, se hallan en vísperas de profundos cambios técnicos, estructurales y organizativos, inducidos por la fuerte evolución del contexto reglamentario comunitario – a nivel del bienestar animal, pero también sanitario y ambiental-. Además, subsisten grandes interrogantes respecto a las evoluciones de las regulaciones de las transacciones internacionales en el marco de las negociaciones en la OMC o con Mercosur, que podrían desembocar en una mayor apertura del mercado comunitario y suprimir las protecciones aduaneras existentes. Los sectores de los huevos deberían gestionar igualmente una creciente volatilidad de los precios de las primeras materias integrantes de la alimentación animal. Por último, diversos escenarios son contemplables en lo que se refiere a las evoluciones de los comportamientos de compra de los consumidores y a las formas de consumo. La crisis económica ha reforzado recientemente la sensibilidad de los consumidores ante los precios, lo que favorece al consumo de huevos, que sigue siendo la proteína más barata. Sin embargo, una parte creciente de los consumidores es sensible a los sistemas de cría y de alimentación de los animales, como lo demuestra la importante demanda de productos ecológicos. Estas nuevas expectativas de los consumidores están ya previstas por los agentes de la gran distribución. El sector deberá pues responder al triple desafío de la durabilidad –económica, social y ambiental– y ser capaz de valorizar los medios de los que dispone en la materia. ●

